

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN

Hacia Dios haciendo el bien, por solo el bien mismo—Disertaciones Espiritistas—Por única vez—Sociedad Científica de Estudios Sicológicos—Los Médicos interesados en la continuacion.

Hacia Dios haciendo el bien por solo el bien mismo

Entonces él volviéndose dijo, á Pedro: Quitate de delante de mí, Satanas; escándalo me eres; por que no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres.
San Mateo, cap, XVI, ver, 23.

Comprendiendo, cual comprendemos, que de la discusion juiciosa, sensata y razonable brota la luz que al irradiar, enjendra el gèrmen del progreso; no podemos olvidar sin embargo, que cuando no se discute como es justo discutir, la lucha inteligente no produce los frutos benéficos que producir debiera.

Somos nada, si es que la nada puede existir, y por lo tanto, y desde ya, advertimos que no ansiamos el puesto de *maestro*: el bien y la verdad es el único fin à que aspiramos, por lo que, y sin el torpe orgullo de una falsa modestia, vamos à decir algo, respecto à la retribucion de los mediums y ese algo lo manifestaremos segun nuestra razon lo concibe, segun procuramos obrar, y del modo más claro y posible à nuestros cortos recursos.

En « El Monitor de la Federacion Belga » del 15 de Junio último vemos, que bajo las iniciales A. F. se califican de iniciadores de un *Syllabus Espirita*, à los redactores de « La Revista Belga » de Espiritismo porque estos, nuestros hermanos, no están conformes con la retribucion à los médiums.

No satisfechos aún nuestros queridos hermanos del « Monitor » con la calificacion de *prosecutores* de los actos tiránicos de Roma Papal, que lanzan contra sus hermanos de « La Revista Belga, » en las « Nuevas noticias » de su hoja periódica, y haciendo referencia à la Cuarta Asamblea de la « Sociedad Británica, transcriben las palabras con las cuales terminó el Presidente la cuestion, accidentalmente suscitada, respecto à la retribucion à los médiums.

Hé aquí las palabras transcritas: « Los mediums deben, no solamente ser pagados, sino sobre todo bien pagados. »

« Cristiano y libertad son dos términos identicos. »

Asi ha dicho un hermano nuestro de los que existen en Méjico, por lo tanto, y convencidos de esa identidad como cristianos espiritistas diremos: Estamos plenamente convencidos que, para sostener la verdad y el bien no precisan nuestros hermanos

de la « Revista Belga » que entremos en la cuestión; pero, como nos encontramos en caso análogo al de ellos metemos nuestro cuarto á espadas, porque contrarios, enteramente contrarios somos, y nos hemos manifestado, de que á los mediums Espiritas se les pague en otra moneda ó materia que *gratitud* y *amor*, todo aquello que se produzca por *medio* de ellos, desde que los mediums no son los verdaderos productores de los efectos medianimicos, por que el Espiritu y *nó el medium*, el Espiritu y solo el Espiritu es el legitimo autor de las manifestaciones Espiritas.

Una de las muchas flaquezas humanas, es, la de abultar el hombre el mérito de lo que otro posee, amignorando á la par el valor de aquello que él posea.

Esa flaqueza, que basada está en nuestra imperfeccion, sinó nos lleva hasta envidiar las facultades de los demás, al ménos, y generalmente, nos conduce á despreciar como cosa baladí la facultad que poseemos, y que mucho vale, cuando mucho nos costó adquirirla; por aquella que vale poco, desde que poco ó nada costó su adquisicion á quien ó quienes, la posean.

De ahí, que no extrañamos haya notabilidades científicas cuyo criterio se abata hasta el extremo de decir: « Que si su saber ó los resultados de él deben pagarse, tambien es justo se pague al médium por los efectos Espiritas, para cuya realizacion sea el instrumento. »

Eso, que para nosotros no es otra cosa que una flaqueza humana, equípara al mérito de aquel que nació hijo de quienes ocupaban un elevado

puesto social, puesto que el heredó; al de la criatura que á fuerza de afanes y vijilias, y desde lo que se suele llamar humilde cuna, nó escaló, subió, si, grada á grada lo inmenso de la escala social que del primero le separaba.

Huyendo del escollo que forma esa flaqueza, y en uso de la libertad que posee todo Espiritista para emitir las ideas que comprenda más beneficiosas, á la propaganda: Negamos sea justo, cristiano y Espirita se pague con metálico al médium por los actos en los cuales el Espiritu, y *nó el medium*, se manifiesta á los hombres.

Por esa negacion que creemos justa, cristiana y Espirita, á otros y nó á nosotros, (hasta hoy) á otros hermanos nuestros se les califica de iniciadores de un *Syllabus Espiritista*.

Nuestra creencia, y los borrones que sobre la materia en cuestión ha dado á luz nuestra modesta hoja, nos hacen solidarios á la calificacion y por más que mucho nos duele el llevarlo á cabo, sin embargo, tenemos el deber de hacer comprender á nuestros hermanos, del « Monitor, » el error á que están; porque negando cual negamos, se deban explotar las manifestaciones Espiritistas, no se estaciona la propaganda, ni se prohíbe su progreso; no se dice á los espiritistas que la ignorancia salva el alma, no se le impone en fin una fe ciega, como la impone el *Syllabus Romanista*, y si alguna analogia existe entre el *Syllabus* y lo que se cuestiona, es, y será siempre, pretender se pague la mediumnidad Espirita, esto es vender Espiritismo,

porque vender cristianismo es lo que hacen los ministros de la religion cuyo Jefe dió á luz el celeberrimo *Syllabus*, desde que hasta el ruego á Dios hay que pagarles.

Negandose pague ó deba pagar el medium, obramos dentro de la ley de amor al prójimo, y diciendo sobre esa materia lo que el sincero amor á él nos óbliga decir; llamamos la atencion de los que explotan la mediumnidad y olvidan que la poseen, *solamente*, para coadyuvar al progreso moral del hombre: progreso que se alcanza y solidifica por el sacrificio en pró de los demás; haciendo el bien por solo el bien mismo; *nó, por estipendio material alguno*, si, por la satisfacion que recibe el alma, progresando, como progresa, cuando á progresar lleva amorosamente á sus hermanas,

Cobrar dineros por las manifestaciones del Espiritu, es igual, enteramente igual, á cobrarlos como los cobran los sacerdotes por toda criatura que bautizan: estos, procurando hacer cristianos, y los otros pretendiendo hacer espiritistas, ambos venden lo que no les pertenece, lo que es de Dios, nó de los hombres.

Al decir, como decimos, lo que sobre la cuestion creemos y observamos, no hablamos por solo hablar, no decimos cosa alguna que no hayamos estudiado con especial esmero; veinte años en el ejercicio de la mediumnidad Espirita nos lo enseñaron.

Y si ante nosotros el Presidente de la *Sociedad Británica*, ú otro algun espiritista, manifestara, que no solo debe pagársenos, sino tambien que creian un deber pagar uu

estra mediumnidad con largueza; respetando al hombre por su posicional social, por la ciencia humana que posea, y sobre todo, amándole como á hermano y semejante, no vacilaríamos en decirle;

Aunque inconsciente ¿porqué, dime, porqué vienes á tentarme, hermano? ¿No sabes que el hombre es flaco?

Deja hermano, deja que llene yo la ley de amor, con los recursos que la Providencia bienhechora puso en mis manos débiles y si mañana ves ó sabes que un medium está necesitado, vuela en su socorro, y ambos habreis llenado la santa ley de amor.

Deja á mi amor que ayude, segun puede, al que sufre, al que ignora; porque asi como el hombre rico es, un mero administrador de los bienes que posee, y que les fueron concedidos para que socorra al necesitado, nó para satisfacer sus pasiones ó sus vicios, nó para gozar él solamente; administrador de una facultad medianímica debo yo considerarme, por nada ni nadie debo prostituirla, á nadie puedo ni debo venderla desde que la creencia Espirita me dice que la solicite y me fué concedida para hacer el bien por solo el bien mismo, por que solo bien es trabajar, ó ser instrumento gratuito del progreso moral del hombre.

Eso, que hoy es en nosotros una conviccion y regla de conducta como médium, tiene por causa el consejo que recibimos de un Espiritu, al cual dabamos las gracias, porque con un método curativo que nos dió, nos habia aliviado de un mal que no pudieron, los hombres de la ciencia médica, sanarnos en Europa.

Hé aquí el consejo:

«Las gracias no debes darlas á mí; dásalas á Dios.

«Y, puesto que muy generalmente dices, que el ingrato es el sér que mas mal obra; la gratitud te ordena dar ayuda á todo aquel que te la pida, en la misma forma y por el mismo precio que te ha costado el beneficio recibido.

«Cuando el bien que por tu medio se reciba, con insistencia pretendieren pagarlo, te ruego digas así:

«A mi nada se me debe, desde que no soy el autor del bien efectuado; pero si grato se encuentra, y puede hacerlo, dé pan al hambriento, vista al desnudo ó ampare al desvalido, y la deuda quedará saldada.»

Ese consejo, que cimentado está en la moral pura del Cristo, se grabó en nuestra alma, no solo porque venia de un sér que benéfico se nos habia manifestado por los hechos, sino tambien, porque la historia nos enseñó que el goce y la adquisicion de los bienes materiales, materializó lo más santo y regenerador; materializó, desde há quince siglos, la doctrina demócrata y progresiva del Crucificado.

Porqué: mientras siguiendo el consejo y el ejemplo del Mártir del Calvario, sus discípulos no llevaron plata ú oro en la bolsa, ni alforjas para el camino, ni dos pares de sandalias; la doctrina de amor, de humildad y mansedumbre se mantuvo incolume, y para sostenerla y confesarla ante los tiranos enemigos de ella y de su propagacion, sin temor, ayes ni lamentos; al tormento, á la hoguera, á los más crueles y horribles suplicios, el cristiano marchaba sonrien-

do. Sonrisa, que, tan fecunda fué en productos, cuanto que ella, y de idólatras tenaces, formó muchos, muchos nuevos y verdaderos cristianos.

Pero, llegó el infausto dia én el cual al que ocupaba el lugar del discípulo, se le denominó ministro de Cristo, se le halagó concediéndoles templos suntuosos, riquezas y dominios: do quiere se presentaba alguno de ellos, la consideraciones y los deleites se les prodigaron, por esto cesó en ellos la humildad, y al cesar en ellos la humildad cristiana, el error dió su fruto porque al amor, á la humildad y mansedumbre que predicó y obró el Cristo, les sustituyeron la ambicion, la intolerancia y la tirania sacerdotal.

De esa leccion que nos dá la historia, *no debemos olvidarnos*: su repetition debemos, si, temer, porque cuando los hechos hablan las teorías enmudecen.

Y, como la verdad y el bien son los lejitimos ajentes del progreso humano, y, como á éste tanto amamos y su realizacion es nuestro ansiado ideal; á fin de evitar equívocas interpretaciones manifestaremos: Que entre los médiums, Espíritas que se han desarrollado al lado nuestro, lo mismo que entre los que con nosotros marchan uniformes en la otra orilla del Plata y en el Callao, (Perú) no existe siquiera *un médium*, que, en el caso de pretender retribuirsele metálicamente su trabajo de instrumento pasivo para las manifestaciones Espíritas, no fuera léjos, mucho mas léjos que nosotros, rechazando lo que confiesan no les pertenece; rechazándolo, sí, desde que saben que sino se pone coto á la explotacion, el

El Espiritismo llegaría más ó ménos tarde al triste estado, en el cual el oro su adquisicion y los gozes que él ofrece, llevaron ya á la pureza del cristianismo.

A cada cual lo suyo: y si no citamos más de lo que por acá vemos, es, porque, como en todo, solo hablamos de aquello que nos consta; sin que por esta causa dejemos de tener la firme conviccion de que los de aquí somos la mínima, muy mínima, parte de los médium, Espíritas que comprendiendo lo que son y deben ser, dan lo que reciben gratis. gratis y graciosamente.

Ignoramos como tomarán nuestros hermanos estos borrones nacidos de nuestro razonado amor hácia la esencia y mision del Espiritismo; pero, sea cual fuere la manera, forma ó direccion que á la cuestion le dieren; dentro del lema: Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia, y suceda lo que quiera; seguiremos dando gratis lo que graciosamente recibimos; por más que hubiere, no solo quienes hagan lo contrario, sino tambien, quienes crean y prediquen qué, al médium, que es solo un *instrumento* se le debe dar el fruto del trabajo ajeno; porque eso, y no otra cosa alguna, será siempre percibir el médium una remuneracion metálica por los efectos producidos por el Espíritu, sér, que de los metales preciosos y preciados para nada necesita.

No olvidemos que existen en la tierra séres que: el perdon de toda falta ó crimen, y hasta un lugar salvador en la gloria venden por oro á los ciegos y á los sordos.

Por lo tanto; si el progreso ansiamos, nó vendamos, nó, no veudamos

las manifestaciones del Espíritu, porque ellas al esceptico le hacen palpable la existencia del alma, y su vivir indefinidamente progresando.

J. de E.

Disertaciones Espiritistas

CIRCULO DE LAS PIEDRAS

M. J. de J. B.

Un Espíritu agradecido.

Cocluí mi tarca querido amigo.

Ya se acabaron mis tormentos y en verdad que sufrí bastante.

Gracias doi á Dios por haberme deparado tan buenos amigos durante mi enfermedad. No cito nombres por no ofender su modestia, pero sus bondades, los servicios que me prestaron grabados están en mi sér, eternamente debo guardarlos.

¿Qué hubiese sido de mi, si esa enfermedad tan pertináz me hubiese asaltado en un punto en el cual me hallara privado de tan buenos y caritativos amigos?

Qué el dia de mi arribo á este mundo se acercaba lo sabia tan bien como los que mejor pudieran conocer la enfermedad que me aquejaba. No obstante de saberlo tuve momentos de esperanza; estos son bastantes generales en esa clase de enfermedad; pero se desvanecen pronto dejando en el alma una amarga decepcion; esta, apenas llegó á herirme; más hubiera querido vivir en la tierra, algo mas para abrazar á mis padres, pero ¿qué digo? acaso no vivo? acaso estoy privado de volverlos á ver?

No, antes al contrario, ahora tengo más esperanzas que nunca, y en cuanto cumpla con vosotros, mis amigos, vuelo á su lado para conso-

larlos antes, mucho antes de que la fúnebre noticia llegue á ellos.

Algo me retiene aquí cuando ya no lo hice ¿es verdad amigos míos? pero tengo el consuelo de llegar á tiempo.

Hay afectos que nos ligan á un punto, un tiempo mas ó ménos largo.

¡La gratitud, el agradecimiento!...

Hay misterios ó hechos incomprensibles, por un largo tiempo, para los que dejamos la tierra y para los que viven en ella.

Siempre lo creí así, y hé acatado, tanto en la felicidad como los días de mis dolores, los designios de la Divina Providencia.

Nos volveremos á ver, amigos adios. Les desea felicidad el Espiritu de:

R. G.

La precipitacion con que llevaba el Espiritu la mano del medium, causó que el nombre estuviera ininteligible; se lo interrogó sobre ello y dijo: « Los nombres poco valen. Que se le enmiende ó no es igual. Los incrédulos el mismo caso harán, y para el que por conviccion cree, el nombre nada significa.»

Consejo y leccion

Los niños son cual tiernas plantas que para su desenvolvimiento requieren los más esquisitos cuidados, defendiéndolas del sol abrasador como del hielo frio, so pena de verlas declinar y aún perecer á pesar de su natural lozanía.

Los padres tienen el deber de estudiar minuciosamente las tendencias, las inclinaciones que en sus hijos se vayan desarrollando al paso que van creciendo, y reprimirlas sin son perjudiciales, contenerlas, corregirlas por medio de la vigilancia y de la

educacion, á fin de que, cuando los órganos materiales estén completamente desarrollados, que es en la adolescencia, posean los conocimientos necesarios, para con ellos dominar las pasiones innatas que, por no educarlos á tiempo, suelen traer la perturbacion y el luto y llanto en las familias.

Por más que las causas de muchos males existan no por ello son todas fatales, y por lo mismo se alcanza corregirlas por medio de una asidua educacion.

El descuido, la indiferencia de muchos padres en cuanto á los deberes para con sus hijos y aún para consigo mismos han formado en la tierra un mar de lágrimas difícil de secarse desde que al paso que se intente agotar por una parte, vá en creciente por la otra, y es, porque no hay verdadera firmeza, método constante, y vigilancia continua en las evoluciones que, sin tregua ni descanso pasan por los niños, en tanto número, cuantos son los momentos que contiene una hora de las vuestras.

La mision de los padres de familia es la más delicada que puede elegir un Espiritu, al encarnar, por los inmensos cuidados que requiere, por el continuo y buen ejemplo que debe dar, y por los continuos sacrificios que por deber y amor tiene que hacer, puesto que en todo momento le es indispensable hacerlos, siendo, como es, la providencia de su familia.

No debe atribularse por pequeños deslices que, fácilmente, puedan corregirse, siempre dentro de la ley de amor, y ni aún por graves faltas, cuando no estuvo en su mano impe-

irlas, puesto que empleó todos los recursos de su razon y su conciencia al fin de evitarlas.

El que obró mal sentirá un dia ú otro la necesidsd de repararlo, aún cuando más no sea que por las consecuencias que de él siempre resultan.

La reparacion es tanto más inmediata cuanto más sea el conocimiento del mal, llevado á cabo.

La falta de luz es causa, las más de las veces, de que el hombre perseverare en el mal, y por lo tanto, desconociendo las consecuencias y su responsabilidad ante las divinas leyes y como divinas inmutables, exactas, iguales para todos.

Cuanto sufre al que le falta luz, lo atribuye al acaso y de ahí que no se esfuerce en correguir y dominar sus malas y desordenadas pasiones.

Los verdaderos Espiritistas que van hoy á la vanguardia de la civilizacion y del progreso, apoyados en la moral del Cristo y en las ciencias demostrativas, nó deben, nó desmayarán en su mision de padres y de hermanos.

Que el continuo y buen ejemplo sea la piedra de toque hermanos.

Ejemplos de virtud, de amor, de abnegacion y de moral pura y cristiana.

Angel guardian.

Por única vez

Desde que comenzamos á emborronar cuartillas de papel para manifestar nuestras convicciones Espiritistas, hemos tenido especial cuidado en no decir mas de lo que nosotros creemos, si bien fundamentados en las enseñanzas que recibimos

de los Espiritus, enseñanzas que siempre hicimos pasar por el crisol de nuestra razon, estudio y comento y muchas veces por la critica y estudio de otros centros Espiritistas.

Jamás hemos permitido que un Espiritu diga en nuestra humilde hoja lo qué nosotros hayamos podido decir; particularmente ó en correspondencia privada hemos dado nuestro parecer sobre muchas comunicaciones Espiritas, y de los Espiritus solo hemos trascrito consejos ó lecciones ora morales, ora intelectuales.

En Espiritismo existe la verdadera libertad de manifestacion de las ideas esa libertad la ejercemos y respetamos su ejercicio en los demás, y tanto, que aún contra voluntad, pues no nos agrada hacernos espectables, y por más, que sea por *única vez*, haremos solo unas muy cortas reflexiones; nó al Espiritu *Diosito*, diminutivo de Dios, sino al medium que recibió la comunicacion « Consideraciones sobre artículos de la Revista de Montevideo, inserta en el número 18 de la « Constancia » y que guardó el incógnito.

Como antes de darlo á la luz pública es justo y razonable indagar si es cierto ó no lo que un Espiritu nos diga sobre el prójimo si no queremos aunque inconocientes, hacernos éco de un error ó una calumnia; el medium incógnito debió indagar, si es que no nos conoce, y al obrar cual es justo y razonable hubiera visto que *Diosito*, faltaba á la verdad, desde que aquello de: Llama y te abrirán: Pregunta y te contestarán: Pide y te darán, con nosotros no habla puesto que desde Octubre de 1857. llamamos, preguntamos y pedimos,

sin que haya pasado un solo día en el cual no evocáramos y estudiáramos.

Esto último, que es un vicio en nosotros, nos ha permitido, y sin haber cursado aula científica alguna, poder desde ha cuatro años dirigir y emborronar la modesta Revista Espiritista Montevideana.

Si más no adelantamos, no es por falta de llamar, preguntar y pedir, solo á nuestra natural rudeza debe culparse pero sin embargo de lo rudo que somos, llamando, preguntando y pidiendo, hemos conseguido satisfacernos de que, por ser hombres falibles somos; que por ser hermanos, amor mútuo nos debemos todos los seres humanos, y que este amor al ser sincero, ineludiblemente nos ordena demostrar donde existe el peligro, cuando hácia él veamos dirigirse al prójimo.

Tambien nos convenció nuestra rudeza de que, si como hombres erramos tomando un camino contrario al progreso universal, del error salimos y sacamos, y por los sufrimientos padecidos y sobrellevados, una enseñanza que debemos demostrar á los demás, á fin de evitar que sufran otros, y que si sufriendo están los que sufrimos, debemos señalarles cual fué el remedio que á nosotros pudo aliviarnos, porque el puede y debe aliviar á todo aquel que se encuentre en idéntico estado de error ó de peligro.

Por to tanto; si el medium incógnito hubiera estudiado la comunicacion de *Diosito*, estamos seguros, segurísimos, que encontraria no solo que es general costumbre entre los Espiritas no entrar en cuestion res-

pecto á lo que dicen los Espiritus sino cuando estos han concluido sus disertaciones en sesion, costumbre que en nosotros debiera comprender que existe, si no tambien, que obrando dentro de ella, no podemos ni debemos y por medio de la Revista decir al Espiritu que se engañó, ó que no se tomó el trabajo de estudiarlo hasta comprender que jamás envidiamos lo que algun otro posea, desde que como todo sér perfectible poseemos el derecho de la noble emulacion y además, las probabilidades de alcanzar lo que el que más alcanzó por medio de nuestro trabajo estudio etc. y sobre todo, que *Diosito* olvidó completamente que: En las sérias y verdaderas sesiones Espiritas se comienza á ellas, pidiendo á Dios un beneficio, una gracia, al permitir se comunique un buen espiritu; la cual concede si la merecemos por nuestras buenas acciones, ó si necesarias para el cumplimiento de sus sagradas y eternas leyes, y esto, que es una verdad inconcusa para todo Espiritista, como tambien, que el Espiritu se manifiesta por su sola voluntad, no por imposicion ó poder del mediun; está manifestando que decimos verdad al hacer saber que graciosamente concede Dios se manifieste el Espiritu, y que este se comunica á todo médiun voluntaria y graciosamente.

Un buen Espiritu, jamás se hace sordo á la evocacion que tenga por única y exclusiva causa el bien del prójimo, porque su voluntad, por ser buena, cual es, marcha uniforme á la ley de amor universal; pero todas las comunicaciones que se reciben son de esa indole?

No. Coloque sobre el corazón la
 nuestra el médium incógnito, y diga-
 mos, si no recibió comunicaciones
 de su razón y amor á Dios y al pró-
 jimo, le ordenaron rechazar y olvidar.
 Nosotros, desde que la vanidad ja-
 más nos dominó, cuando con cuentos
 historias ó descubrimientos que solo
 satisfacen el orgullo ó ambición hu-
 mana vino algun Espiritu, y procu-
 rando lo posible á nuestra humil-
 dad lo compadecemos é hicimos com-
 prender su error en pretender mis-
 tificarnos. Le compadecemos é hici-
 mos lo posible por llevarlo al bien,
 que comprendiera que necesario y
 muy necesario y progresivo es hacer
 el bien por solo el bien mismo, nun-
 ca el mal.

Y si eso mismo hubiera hecho el
 médium incógnito, comprenderia bien
 que no pudimos creer ni calcular que
 de nosotros se creyera el inhumano
 desleño de que mueran de necesidad
 los médiums, y además y sobre todo,
 porque hemos dicho ya que la me-
 diumidad Espirita no la considera-
 mos como una profesion, desde que
 el médium puede y debe trabajar
 aún en aquello que más brutal apa-
 rezca, sin temor ni desdoro: noso-
 tros lo creemos así, y obramos, desde
 que, aún siendo medium Espirita,
 nos ocupamos hoy en prensar y em-
 paquetar tabaco picado; la ocupacion
 no es quien desdora al hombre, sus
 malos hechos si.

En fin, y para terminar tan enojosa
 cuestion por y para siempre, no con-
 testaremos á nada de lo que sobre
 ello se nos diga, pero sin embargo
 diremos que lo de:

Divulgar y vender la *mentira* como
 la *verdad por medio de hojas explo-*

tadoras de la buena fé, no habla ni
 puede hablar con la Revista Espiri-
 tista Montevideana, desde que ella
 dice lo que creemos sin ambicionar
 la *Infalibilidad*, pues nos recono-
 cemos falibles, muy falibles, y que sos-
 tenida su publicaciones es por seis
 artesanos pobres, que á todos la re-
 parten *Gratis y amorosamente*, que
 unen sus esfuerzos á los de otros
 muchos más, diciendo:

¡Atrás, sí, atrás debe ir é irá la
 venta y explotacion de la mediumni-
 dad Espirita, porque la ley divina es,
*que adelante y siempre adelante va-
 yan la mútua caridad, el mútuo
 amor entre los hombres...!!*

Justo de Espada

Sociedad Científica de Estudios Sicológicos

AUTORIZADA POR EL SEÑOR MINISTRO DEL
 INTERIOR

Estatutos.

Art. 1º—Se crea en Paris una So-
 ciedad con la denominacion de «Cir-
 culo Científico de Estudios Sicoló-
 gicos.»

Art. 2º—Tiene por objeto el estu-
 dio de todas las ciencias que se rela-
 cionan con la sicología.

Art. 3º—Solicita el concurso de
 todas las personas que deseen tomar
 parte en sus estudios, sin distincion
 de nacionalidad, ni de religion. No
 se halla afiliada á ningun partido, ni
 se ocupa de política.

Art. 4º—Los recursos con que
 cuenta esta sociedad son:

1º—Las cuotas anuales de sus
 miembros, cuyo mínimum es
 de 25 francos.

2º—Las donaciones que puedan
 recibir,

Art. 5°—El suscriptor que entregue una cantidad que no baje de 500 francos será miembro perpétuo de la Sociedad.

Art. 6°—La Sociedad será administrada por un Presidente y una Comisión compuesta de quince miembros, elejidos en asamblea general, anual de sus adherentes.

Art. 7°—El Presidente será elejido por un año; pero puede ser reelejido; la Comisión se renovará, cada año, una tercera parte; pero los miembros salientes pueden ser reelejidos.

Art. 8°—La Comisión nombrará su dirección, compuesta de un Presidente, dos Vice-Presidentes, dos Secretarios y un Tesorero.

Redactara su reglamento y cada año dará cuenta de la situación de la Sociedad. Nombrará así mismo Miembros honorarios.

Art. 9°—Para ser admitido miembro activo de la Sociedad Científica de Estudios Sicológicos, se requiere dirigir al Presidente una petición y ser aceptado por unanimidad de votos de los miembros de la Comisión que asistan á la sesión.

Art. 10—Estos Estatutos solo pueden ser modificados en asamblea general.

Art. 11—La Sociedad tendrá su residencia en Paris, *Pasage des Deux Pavillons*, 5 rue *Neuve des Petits Champs*—Este pasage tiene una entrada por el 6 y 8 rue *Beaujolais* (Palais Royal.)

Miembros de la Comisión fundadora.

Señores:

Presidente: Baugueret, antiguo diputado.

Vice-Presidente: Baroux, ingeniero.

René Caillé ingeniero.

Secretario: Carlos Somon, literato.

Camilo Chaigneaux, literato.

Tesorero: Vautrier, negociante.

Fauvety, literato.

Eugenio Nin, literato.

El Baron du Potet, literato.

El doctor Conan.

Devolnet coronel de artillería, retirado.

Joly, marmolista.

Carlos Rappard, fabricante.

Caron, propietario.

Francisco Vincent, propietario.

Hippolyte, negociante.

Los miembros fundadores de la Sociedad Científica de Estudios Sicológicos, desean alcanzar su objeto:

1°—Poseyendo un local en el que haya un salon que pueda admitir un crecido auditorio, habrá conferencias sobre el mundo' sobre la vida, sobre la naturaleza del alma, y sobre los fenómenos síquicos.

Art. 2°—Las sesiones se dedicarán al estudio de las leyes del orden moral y de los fenómenos espiritualistas; las investigaciones se harán con método y continuadas. Solo una sociedad formal, dirigida por hombres que se han consagrado á las investigaciones científicas, puede dedicarse á estas sesiones de observación y obtener progreso en las cuestiones científicas.

3°—Una biblioteca que contenga todas las obras de ciencia, antiguas y modernas, que tengan relación con los puntos que deben estudiarse, la cual estará colocada en la sala de lectura y de correspondencia.

Esta sala estará siempre abierta para los socios y los visitantes de provincia y del extranjero que hayan sido presentados.

2º—Las señoras pueden ser también miembros de la Sociedad.

3º—Durante la Exposición, el salón estará abierto desde la 1ª á las 10 de la noche; la asistencia diaria de los hombres estudiosos, de los pensadores de todos los países, contribuirá á destruir muchas preveniciones y hacer que los investigadores de buena voluntad se pongan en contacto con la causa espiritualista.

4º—La Comisión invita á todos los adherentes, ya sean hombres ó mujeres que simpaticen con la obra, á ayudarla á cubrir los gastos, bien sea por medio de cuotas ó donaciones voluntarias.

5º—Inglaterra, las dos Américas, Holanda, Hungría, (Berlín) Madrid, Bruselas, San Petersburgo, Italia, etc., nos han precedido en esta senda, pues en todos estos países hay sociedades semejantes á la que inauguramos en París con motivo de la Exposición universal.

6º—Las cuotas y las donaciones deben enviarse á Mr. Vautrier. Terroir, 5, rue Neuve-des-Petits-Champs.

7º—Los Miembros fundadores se han comprometido á pagar sus cuotas durante tres años, é invitan á todos los adherentes á hacer lo mismo para asegurar la solidaridad.

Nota: Mr. P. G. Leymarie, administrador gerente de la Sociedad Científica, recibirá también las cuotas y donaciones que entregará á la caja de esta Sociedad; invita á todos los jefes de grupo, y á los Espiritis-

tas que puedan, á inscribirse como miembros de esta nueva obra. Un grupo puede ser representado por su Presidente.

Los Espiritualistas y Espiritas de provincia y del extranjero que presenten una carta de recomendación, de los redactores de los diarios que pertenezcan á su causa, ó de los jefes de grupos y de las sociedades espiritistas, serán admitidos en el Círculo Científico, cuyo salón estará abierto todos los días desde la 1ª á las 10 de la noche, á escepción de los domingos y días festivos.

Se ruega á los redactores de los diarios espiritistas y espiritualistas, se sirvan reproducir esta circular que interesa á sus lectores.

De «La Revue Spirite.»

Los Médium interesados

[Continuación, véase el número anterior]

Ese asunto y muchos otros que podríamos citar, al fin no nos han abierto los ojos! ¿Harémos siempre pruebas de un mérito mal entendido, y que nos causa, ciertamente, tanto perjuicio como bien, ó nos ocasione una catástrofe cual la del médium Buguet? No hablo mas bajo un punto de vista personal: conocemos espiritistas que no retroceden ante ningún sacrificio; pero es necesario, sin embargo, no prodigarlos inutilmente.

Muchos de nuestros hermanos han pensado que el señor Slade era nada ménos que un enviado de la Providencia. Esos efectos físicos, tan sorprendentes, iban á convertir á los hombres más recalcitrantes. Y sin embargo han producido pocos resultados. Han hecho mucho ruido y han pasado co-

mo el trueno sobre la Inglaterra, la Holanda, la Bélgica, Alemania y Austria. Después de eso, los espiritistas se han contado; han buscado á los recién venidos y no los han encontrado: claro, es que no existían.

La fuerza de resistencia de propaganda del espiritismo no reside ahí.

Esa fuerza existe más bien en los grupos modestos, desapercibidos, simples grupos de familia á menudo.

Los efectos que ellos producen son visibles y patentes. Conocemos grupos que han atraído un gran número de creyentes á nuestra doctrina. Un pequeño grupo bien compuesto, bien compacto, á las sesiones que deseen instruirse, hace mayor bien que esos mediums extraordinarios que atraviesan los países como lo hacen en el espacio los meteoros ó estrellas errantes.

Ciertamente los efectos conseguidos por mediums tales cuales Sr. Slade no son de despreciar y tienen su importancia; nos encontramos muy lejos de dudarlo. Pero el bien que podrían producir sobre la mente de los espectadores, se anula por el pago que se les exige. Se nos dirá que esos hechos no pueden negarse, y que su realidad es demasiado evidente, y, sin embargo, gran número de personas lo niegan de buena fé. Hemos conversado con un hombre muy honorable cuyas ideas se inclinaban un poco hácia el Espiritismo. Se le aconsejó que aprovechara la oportunidad de que el Sr. Slade se hallaba en nuestra ciudad para asistir á sus experimentos. Fhé y volvió algo más incrédulo. Esas sesiones bien cobradas, que duran algunos minutos, que se hacen sin ruegos, no le parecían ser

muy diferentes de las de los prestidigitadores hábiles.

Ah? si ese Sr. hubiese asistido á una sesión de grupo ordinario donde el Sr. Slade se encontrara, una sesión gratuita y donde se aseguraran primeramente de las intenciones de los asistentes; si hubiesen encontrado algunas personas conocidas y honorables entre ellos, si en el más profundo recogimiento se hubiese hecho los ruegos de costumbre, después una lectura moral y capaz de elevar los sentimientos del alma: si solamente entonces hubieren tenido lugar los experimentos sorprendentes del médium, y si finalmente concluyera la sesión cual había comenzado? podrá creerse que el Sr. del cual hablamos emocionado, conmovido profundamente no se hallara? Agréguese que, en un grupo bien compuesto reside una influencia magnética muy evidente, según nosotros, dulce y moralizadora, de la cual el reciénvenido no puede escapar enteramente.

Si consultamos los escritos que se han publicado sobre la cuestión de los mediums, retribuidos, cuando esta todavía no había venido á entusiasmar los espíritus con sus fenómenos extraordinarios, nos encontramos con que están completamente conformes con nuestra opinión. No necesitamos ir muy lejos para demostrarlo. «El Mensajero» periódico espiritista que estimamos, por otra parte, en su número correspondiente á Noviembre de 1876, página 70, dice lo siguiente:

(Continuará) :

De «La Revista Belga» del Espiritismo.

Traducción de E. Despouy.